

BIBLIOGRAFÍA

Se recogen a continuación reseñas sobre los últimos libros de Leonardo Polo. Otras reseñas hacen referencia a publicaciones que en alguna medida profundizan en el pensamiento de Leonardo Polo. Como puede observarse fácilmente, algunas obras son de carácter monográfico; otras recogen el pensamiento de Polo como un punto de partida que el autor desarrolla personalmente, o estudian algún tema desde una inspiración poliana.

Leonardo Polo, *La voluntad y sus actos (I)*

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria, nº 50,
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra,
Pamplona, 1998, 85 págs.

El Cuaderno de Anuario Filosófico nº 50 y el nº 60, que sigue a éste en el estudio de la voluntad por parte de Leonardo Polo, constituyen un resumen ordenado y corregido de dos Cursos de Doctorado impartidos en Pamplona y México en 1994.

Se aborda el estudio de la voluntad “tema oscuro” no sólo por naturaleza, sino también, como se echa de ver, en la historia de la filosofía, tras haber completado el *Curso de teoría del conocimiento*, para arrojar luz sobre la *verdad* de la voluntad.

BIBLIOGRAFÍA

Se comienza con un repaso a los hitos centrales de la historia del pensamiento para reparar en las averiguaciones y en los reduccionismos más destacados que ha habido en torno al estudio de esta potencia espiritual, así como para hacerse cargo del *status quaestionis* en que la tradición ha dejado este campo del saber. La filosofía griega, especialmente Aristóteles, dotó a la voluntad de cierto carácter desiderativo, tendencial (orético). En el cristianismo, en cambio, se la tiende a concebir desde el principio como *acto*, y se comienza a comparar su acto y su intencionalidad con la de la inteligencia. Es Tomás de Aquino quien ahondó más en este estudio. Por otra parte, en el siglo XIV se produce una crisis respecto de la concepción crispada de esta facultad. Con indudables precedentes tomados de Escoto, Ockham la presupone espontánea, emancipada, autónoma, que llevan a la voluntad a su propia ruina. Son los parámetros que llegarán a la filosofía moderna y contemporánea. Pero hay que recuperar el estatuto de esta potencia tal como la propuso Tomás de Aquino e intentar continuar sus averiguaciones.

Tomás de Aquino partió de lo menos y procedió de modo creciente. También aquí se comienza con una distinción entre la voluntad y las *tendencias sensibles* gobernadas por ella con gobierno político, según expone la sentencia del Estagirita. Se estudian los apetitos concupiscible e irascible (en terminología clásica). Se distingue de ellos la tendencia de la voluntad. Y se añade la distinción entre la voluntad y lo voluntario, es decir, la diversidad neta entre el estado natural de la potencia, y sus tendencias ya concienciadas, la elevación de la voluntad más allá de su estado de naturaleza.

Sigue, por tanto, un detener la atención en esa distinción clásica entre *voluntas ut natura* y *voluntas ut ratio*, es decir, entre la voluntad tal como se encuentra en estado de naturaleza y la voluntad tal como se presenta ya activada porque sigue a lo presentado por la razón. Al reparar con detenimiento en la *voluntas ut natura* se descubre una gran averiguación, a saber, que la voluntad es esa única realidad a la que se le puede llamar con todo derecho *relación trascendental*, porque de entrada guarda una relación con el

BIBLIOGRAFÍA

fin último, como bien, aún sin que esta potencia haya ejercido ningún acto elícito que a él se refiera. Mantener lo contrario es implícitamente ateísmo, pero es a la par también considerar que la voluntad sea absurda. No sospechar que estamos de entrada o en estado de naturaleza ante una relación trascendental al fin último felicitario es no darse cuenta de la índole de esta facultad.

Pero la *voluntas ut natura* no es el estado más alto de la facultad, sino precisamente el más bajo, porque lo propiamente natural todavía no es libre. Necesita esta potencia, por tanto, ser activada, puesto que de entrada es pasiva. Lo cual contradice abiertamente la tesis escotista de *perseitas*, esto es, que la voluntad se desencadena de suyo.

La relación trascendental es la incoación de su *intención de alteridad*, que después se manifestará de modo explícito en cualquiera de los *actos* que esta potencia ejerza, y también en sus *virtudes*. *Relación trascendental* sólo puede ser propia de una potencia que de entrada es *pasiva*, lo cual lejos de ser un defecto para ella supone una gran ventaja, a saber, que puede crecer como potencia merced a las *virtudes*. La virtud es el crecimiento de la voluntad en la intensificación de su querer. La negación de la noción de *otro* desde un voluntarismo exacerbado vino de manos de Nietzsche, y su precisa rectificación es notar la intencionalidad propia de la voluntad, descrita de modo claro, por otra parte, en Tomás de Aquino. En efecto, a diferencia de la inteligencia, cuya intencionalidad es de *semejanza* y corre a cargo del *objeto* conocido, no del acto de conocer, la de la voluntad es de *otro*, tiende a lo otro, y corre a cargo del *acto*.

La respuesta tomista a la activación de la voluntad no tiene en cuenta sólo el bien extrínseco, sino que corre a cargo de la inteligencia, que le presenta lo real como bien para que ella se adapte a él. Pero ello no es suficiente. Una potencia *pasiva* sólo puede ser activada intrínsecamente si recibe la ayuda de un principio activo respecto de ella: la *sindéresis*. El estudio de este principio es neurálgico en este Cuaderno. Activar a la voluntad no es sólo promover actos en ella, sino reforzarla en su querer para que se

BIBLIOGRAFÍA

adapte a bienes más altos. Se trata de las virtudes. Por lo demás, con la adquisición de virtudes la *libertad* accede a la voluntad y ésta potencia deviene libre.

Termina el presente Cuaderno destacando y ampliando la clásica distinción entre *medios* y *fin*es como bienes a los que la voluntad se refiere. Los *medios* son entendidos como un entramado o *plexo*, que cobran sentido si son *atravesados* por la intención (*intentio*) que mira al *fin*.

De este modo quedan expuestas todas las piezas maestras que serán usadas en el estudio de la segunda parte de este Cuaderno.

Juan Fernando Sellés

Leonardo Polo, *La voluntad y sus actos (II)*

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria, nº 60,
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra,
Pamplona, 1998, 68 págs.

Este nuevo Cuaderno de Anuario Filosófico, que continúa el estudio sobre la voluntad del precedente nº 50 de esta colección, está en perfecta correlación con los hallazgos más destacados que la filosofía tradicional nos ha legado sobre este tema. Los filósofos de la tradición en los que Leonardo Polo se basa son fundamentalmente dos: Aristóteles y Tomás de Aquino.

Sin embargo, no estamos ante una repetición de textos clásicos o unas glosas a modo de comentario a aquellos descubrimientos antiguos. Más bien, se puede hablar de nuevos descubrimientos y averiguaciones en perfecta continuación, por lo demás, con lo ya desvelado.